

**“La cultura judía no ha tenido ninguna importancia en mi vida”**Por **Álex Vicente** (El País, 23 junio 2015)

David Foenkinos indaga en ‘Charlotte’ en la vida de una pintora exterminada por los nazis, a través de una biografía novelada que ha escrito como un largo poema.

Cuando era pequeño, a David Foenkinos (París, 1974) le diagnosticaron “una enfermedad de viejos”. Estuvo a punto de morir por una extraña infección de la pleura, la membrana que recubre los pulmones, más habitual entre septuagenarios que entre alumnos de primaria. La experiencia convirtió al novelista francés en uno de esos niños prematuramente tristes, conscientes antes de tiempo de cómo terminará todo. Las novelas de Foenkinos se habían distinguido hasta ahora por su tono ligero y su comicidad amable, el antídoto que debió de encontrar para afrontar las pequeñas miserias de la existencia. Así era hasta *Charlotte* (Alfaguara), su último libro, que el año pasado se hizo con el prestigioso premio Renaudot y ya lleva cerca de 400.000 copias vendidas en Francia. En él, Foenkinos redescubre la biografía apasionante y trágica de Charlotte Salomon, semiolvidada pintora judía que fue exterminada en Auschwitz a los 26 años.

El escritor dio por casualidad con el expresionismo evocador y autobiográfico de esta artista, hace más de una década, en una exposición en Berlín. Foenkinos compara su hallazgo con el más contundente enamoramiento. “Fue un choque muy fuerte, una especie de flechazo, que logró movilizar mi intelecto, pero también mis emociones”, explica el escritor, encadenando cigarrillos en una terraza de su barrio, al este de París. “Me fascinó que, en pleno 1942, una mujer sometida a la dominación y la violencia lograra transformar esas fuerzas oscuras en una obra de arte tan poderosa”. Foenkinos se obsesionó con su personaje. Pasó meses vagando frente a su antiguo domicilio en el barrio berlinés de Charlottenburg. Importunó a quienes pudieron ser sus vecinos o a funcionarios de archivos históricos que le tomaron por “un psicópata”. Recorrió las calles de Villefrance-sur-Mer, el pueblo de la Costa Azul donde se refugió durante cuatro años, antes de ser delatada por un vecino y de ser capturada por los nazis. Charlotte se acababa de casar y estaba embarazada.

En las páginas del libro, transluce la fascinación experimentada por Foenkinos, así como una colosal idolatría. Hasta el punto que resulta inevitable preguntarse si, más allá de las fronteras marcadas por la historia, existe cierta identificación con su personaje. “Ser judío significa poder acostarse con mujeres rubias”, escribió hace años con

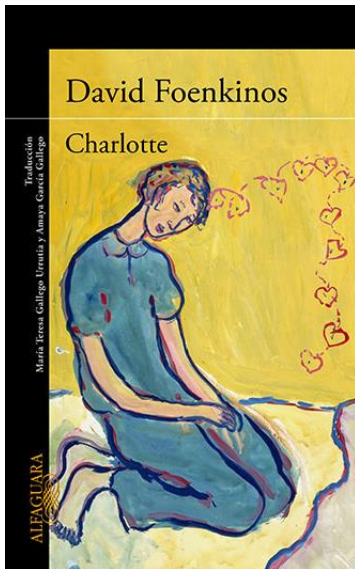
GRUPO A



desaprensión en una novela falsamente autobiográfica, *¿Quién se acuerda de David Foenkinos?* (Seix Barral). Al recorrer la vida de Salomon, se diría que este descendiente de judíos norteafricanos ha asumido que su origen religioso también implica otras cosas. “No existe ninguna identificación”, descarta el escritor. “Y menos en cuanto a la cultura judía, que no ha tenido ninguna importancia en mi vida, como tampoco en la suya. No puedo decir, a la manera de Flaubert, que Charlotte sea yo. Pero sé que ahora estaré ligado a ella para siempre. Seré como el presidente de una secta consagrada a rendirle culto”, ironiza.

Tanto o más que por su historia, el libro sorprende por la forma escogida para relatarla. Foenkinos dispone las frases en versos libres y breves, igual que en un largo poema narrativo. “La escribí así porque era la única manera de poder respirar al llegar al final de la frase. No lo llamaría poesía. Y, de hecho, tampoco biografía. Es una novela, aunque todo lo que cuente sea cierto”.

El destino de Foenkinos cambió con *La delicadeza*, fábula sentimental y sarcástica sobre una joven viuda, que vendió cerca de un millón de ejemplares en Francia y fue adaptada al cine por el propio escritor y su hermano Stéphane, con Audrey Tautou como protagonista. Antes, había sido un escritor conocido pero no siempre celebrado, tal vez perjudicado por esa ligereza que a veces se confunde con la inconsistencia. Pese a las buenas críticas obtenidas con *Charlotte*, hay quien le ha reprochado que intente adquirir legitimidad literaria sirviéndose de un asunto tan grave como el exterminio nazi. “Es absurdo. Para mí, un libro sobre la Segunda Guerra Mundial es igual de importante que otro que solo proporciona entretenimiento. Me influye tanto Woody Allen como Michael Haneke; me gustan igual Louis de Funès y Walter Benjamin. Tener humor y fantasía es un don mayor”, asegura.



Es consciente de que el *establishment* literario no siempre está de acuerdo con sus palabras. El pasado otoño, Foenkinos se erigió en favorito para el premio Goncourt, el más importante de las letras francesas, pero terminó eliminado en la última ronda. “Es cierto que existe una prima a la seriedad. Si no me dieron el Goncourt, supongo que fue a causa de lo que he escrito antes”, admite. Siempre le quedará otro reconocimiento, que considera todavía mayor: haber logrado resucitar el nombre y la obra de Salomon, que se expondrá en Villefranche-sur-Mer a partir de mayo y luego en Niza a partir de septiembre. Además, la editorial francesa Le Tripode reeditará en octubre *¿Vida o teatro?*, el monumental volumen que dejó Salomon antes de morir, formada por 1.600 acuarelas, gouaches, textos autobiográficos y piezas musicales.

Por qué David Foenkinos sigue siendo el rey de la delicadeza

Por Elena R. Ballano (Glamour.es, 9 abril 2015)

El autor francés regresa a las librerías con su novela número 13, un súper ventas con el que rinde homenaje de la forma más dulce a Charlotte Salomon, una pintora judía, fallecida en Auschwitz.

Tardó ocho años en escribirla. En encontrar la forma más adecuada de plasmar y dar forma a lo que había sentido al descubrir, por causalidad, la obra de Charlotte Salomon, una pintora berlinesa de origen judío que falleció en Auschwitz, a la edad de 26 años. Un duro trabajo literario (y personal) de folios a medio escribir en la basura que, casi una década después y sin él esperarlo, se ha convertido en su novela más dulce, emotiva y brillante. Más de 400.000 ejemplares vendidos en Francia, premio de literatura Renaudot, premio Gaucourt des lycéens... *Charlotte* (Alfaguara), el nuevo libro de David Foenkinos parece haber puesto de acuerdo a público y críticos galos; un éxito que seguro repite ahora del otro lado de los Pirineos.



Tertulias Literarias

Con motivo del lanzamiento de su novela en nuestro país, hablamos con el escritor parisino sobre Charlotte Salomon, la que ya es para muchos, la nueva Ana Frank de la literatura europea.

¿Cómo conociste a Charlotte Salomon?

Fue hace ocho años, en París. Durante una exposición suya. Fue un shock estético. Es una artista genial, un genio de la pintura y al conocer la historia que hay detrás de la pintora es inevitable quedarse prendado de ella. Desde entonces, nunca me ha abandonado. Estuve durante todo este tiempo intentando escribir este libro. Lograrlo ha sido maravilloso. He puesto toda mi energía en darla a conocer. Es una mujer que admiro y tenía que hacerlo bien.

¿Por qué fue tan duro?

No lograba arrancar. Tenía ganas de compartir lo que sabía de ella. Su historia es muy dolorosa, pero a pesar de todos los momentos complicados, es capaz de ir a buscar en lo más profundo de ella esas ganas de sobrevivir gracias a la creación. Encontró la forma de desafiar a la muerte. Por eso mi narración tenía que ser como ella, dulce.

¿Te esperabas este éxito?

Pensaba que el libro tendría menos éxito que los demás. Ha sido una sorpresa ver a todas estas personas interesarse por ella, ver a jóvenes descubrir su figura... Es muy emotivo.

Te incluyes en la narración. ¿Por qué esta elección?

No podía ser una biografía fría más. Charlotte está muy presente en mi vida. De algún modo, quería coger al lector de la mano y llevarlo tras los pasos de esta mujer. Quería compartir con el lector lo que había sentido. Y ahora que tengo el feedback, veo que se han emocionado tanto como yo.



¿Cómo hiciste para recopilar los datos que aparecen en el libro?

Mi principal fuente es su propia obra; incluye elementos muy fuertes de su biografía. Su historia de amor, la reclusión, su frustración como artista.... Pintó a su amor verdadero hasta un centenar de veces. De forma obsesiva. Recuerda todos los diálogos que tuvieron. Es genial. Reproducir todo los diálogos del pasado para hacer revivir un amante que ya no está, es un acto de amor fabuloso.

¿Cómo describirías a Charlotte?

Ella es toda la belleza de su paradoja. Es silenciosa e introvertida. No hay que olvidar que la melancolía estuvo siempre presente en su vida. Es frágil, pero a la vez tiene una fuerza increíble. La fuerza de los creadores, de los que son capaces de hacer nacer de ellos un mundo nuevo. Es una superviviente.

Tus personajes femeninos siempre son mujeres con mucha fuerza. ¿Te inspiran más que los hombres?

Me siento más cerca de las mujeres. Me fascinan la fantasía y el humor de Charlotte, aun estando tan cerca de la muerte. Creo que es lo que me gusta en las mujeres, esa mezcla de fragilidad y fuerza. Descubrí a Charlotte Salomon gracias a otra mujer. Desarrollé primero admiración hacia la artista y luego hacia la mujer. Creo que en el fondo, no fui yo quien la encontró. Me encontró ella a mí.

Audrey Tautou protagonizó en la gran pantalla la adaptación de *La delicadeza*. ¿Te gustaría llevar a Charlotte Salomon al cine?

Charlotte es una historia muy cinematográfica. Tengo varias propuestas sobre la mesa. Pero nada está cerrado todavía. Actrices hay muchas. Audrey Tautou es increíble, pero tendría que ser una mujer algo más joven. Quizá una Léa Seydoux o una Anaïs Demoustier. Podría ser también un reparto internacional.

El libro llega a Alemania dentro de unos meses. ¿Qué críticas esperas allí?

GRUPO A



Va a ser un gran lanzamiento. Estoy desando ver la reacción de los alemanes. Incluso allí, pocos conocen su historia. Además, creo que los alemanes están cansados de tantos libros sobre la Segunda Guerra Mundial, el nazismo, la Shoah... Hay cierta sobredosis. Este libro es diferente. Hablo de la pequeña historia, no de la grande.

La novela de una larga obsesión

Por Mauro Libertella (Clarín)

Dice que se sorprendió del tremendo éxito de ventas de su nuevo libro, *Charlotte*, que apareció en la rentrée francesa de 2014 y que movió el amperímetro violentamente: ya lleva más de 300.000 ejemplares vendidos en su país. Pero esta no es la primera experiencia profundamente mainstream para Foenkinos, que vivía una vida relativamente apacible de escritor francés de repercusiones moderadas hasta que publicó *La delicadeza* y todos se volvieron locos. El libro se alzó con diez premios franceses, en un país para el que los premios son instancias verdaderamente prestigiosas. Sobre las complejidades de ser un escritor tan leído, dice: “No me condiciona. Pasé por todo. Mis primeros libros no se vendían. El éxito me trajo libertad. Después de *La délicatesse*, no escribí ‘*La délicatesse 2*’. *Charlotte* era un libro muy diferente por su tema, su forma, y por su historia trágica. Pensé que sería un libro más bien confidencial. Me sorprendió mucho su éxito rotundo. A veces se encuentra al público sin buscarlo”.

En nuestro idioma ya se publicaron cinco títulos de Foenkinos, que viene a presentarlos por primera vez a estas costas en el marco del FILBA. Brevísimos resúmenes: *La delicadeza* es la historia de una mujer joven y hermosa, un exponente casi arquetípico de la burguesía cool parisina, que pierde a su marido en un accidente de autos y cómo va reconstruyendo su vida, levantándose de a poco, hasta que se vuelve a enamorar de un tipo introvertido y de poco éxito con las mujeres. Los recuerdos está narrada por un muchacho que asiste a la agonía de una abuela muy querida, y con esas visitas van destilando los recuerdos que construyen una trama familiar. Estoy mucho mejor es, como *La delicadeza*, otro libro de transformación de un personaje, centrado en un tipo al que le duele la espalda de un modo asesino, ya casi no se puede mover, entonces empieza una cura psicológica que implica revisar todos los aspectos de su

vida en los que la cosa no estaría funcionando muy bien. Después vino *Lennon*, una biografía de John narrada por él mismo, en un gesto de audacia y arrojo temerarios (¡escribir en primera persona como Lennon!) pero muy lograda, que termina tocando algo muy puro del nervio central de lo que podríamos llamar “lo beatle”. Y ahora llega *Charlotte*, seguramente el más fuerte de sus libros y en varios sentidos el más ambicioso.



Charlotte Solomon "Kristallnacht" (1938)

Lo que primero llama la atención es la forma: una línea y después otra línea, y luego otra línea. Pero esto no es poesía, eso lo podemos reconocer inmediatamente, aunque visualmente dé la impresión de corte de verso. Tampoco es una novela en prosa en el sentido tradicional del término. *Charlotte* es justamente eso: una novela astillada en frases sueltas, como trazos en una pintura o cortes de cuchillo en una madera. Gracias al aire que

produce estas líneas sueltas (o enganchadas, porque sueltas no están, y el pasaje de una a otra es la verdadera clave formal del texto), la estructura y la forma del libro se hacen mucho más visibles, como si se hubiera limpiado la página de todo aquello que en la prosa suele sobrar, que es mucho. “Sí, para mí no es poesía. Pero se le parece. Es una novela con respiraciones. Era un asunto de ritmo y aquello se asemeja a un canto”, dice desde su casa en la capital francesa. En algún momento del libro, cuando empieza a entrar la primera persona, el propio narrador dice que esa historia le pedía ser escrita de esa manera, que en algún momento se dio cuenta de que ese era el único modo en que podía narrar la vida de Charlotte Salomon, una artista alemana extraordinaria que murió a los 26 años en un campo de concentración después de pasar años componiendo una vasta obra autobiográfica, *¿Vida? o ¿Teatro?*, en la cual dejó testimonio de su época. *Charlotte* es la historia de ella, desde su nacimiento hasta su muerte, pero también es la historia de la obsesión del propio Foenkinos por este personaje y del modo en el que va descubriendo e investigando



Tertulias Literarias

su vida. Cuando le preguntamos si Lennon lo obsesionaba tanto como Charlotte Salomon, dice: “Me gustaba la música de Lennon, y me parecía que era un personaje de novela extraordinario. Pero la obsesión era más bien con Charlotte, a quien nadie conocía. La investigué durante años, seguí todos los rastros de su vida. Hasta ese punto me fascinaba. Es una obsesión maravillosa, admirar a alguien. Y a veces también vertiginoso cuando el destino que uno cuenta es tan cruel”.



Muchas veces se escribió que sus libros tienen finales felices. En *Charlotte*, esta idea se contrasta de modo terrible, con una forma de morir horrorosa y al mismo tiempo muchas veces testimoniada como es la de la muerte en un campo de concentración. ¿Qué decisiones narrativas tuvo que tomar para narrar esa muerte?

La vida de Charlotte es increíble. Se me pregunta a menudo si todo es verídico: la respuesta es que sí. Esa vida de sufrimientos fue transformada por Charlotte en una obra llena de belleza. Quería que mi libro, a pesar de la dificultad del tema, tuviera esa forma de dulzura. Todas las decisiones narrativas, entonces, surgen de esa voluntad inicial.

Hay algo que siempre estructura sus libros. En *La delicadeza*, las listas de libros o películas que la protagonista consume; en *Estoy mucho mejor*, los niveles de dolor de espalda del narrador; En *Los recuerdos*, esos recuerdos sueltos; en *Lennon*, las sesiones de terapia a las que asiste el músico. ¿Encuentra primero la estructura y luego se pone a escribir? ¿La estructura general le ayuda a no perderse?

Sí, exactamente. Tengo la necesidad de que la forma de la novela tenga importancia, como los contornos de un pensamiento. O el marco de un cuadro. Es sin duda un método para no extraviarse. Y por otro lado, me agrada entretenerme con las formas. La literatura es la libertad total.

¿Hay otros personajes sobre los que le gustaría escribir?

No me planteo la cuestión de esa forma. Hace falta que sea evidente. Para Charlotte, era la admiración total por su obra. Esa intensidad no va a repetirse. Yo no veo a nadie como un tema sobre el que me gustaría escribir; o más bien a ninguna persona real de la que quisiera contar su vida.

Algunos de los autores franceses que llegan a nuestro país en traducción últimamente son Michel Houellebecq, Emmanuel Carrère, Daniel Pennac, Jean Echenoz, Amelie Nothomb (a quien podemos tomar como francesa), Delphine Vigan y Martin Page, entre muchos otros. ¿Le parece que estamos en un momento particularmente productivo de las letras francesas? ¿Se podría pensar que hubo algo así como una renovación?

Siempre hubo mucha riqueza y diversidad en Francia. Entre los escritores que usted cita, no hay nadie que se parezca. Es lo bello de la escritura, ser singular. Y Francia tiene muchas voces bellas; en lo personal, sólo puedo decir que me alegra ser leído en el extranjero.

Si tuviera que contarnos cuáles son los tres o cuatro elementos que la crítica literaria francesa siempre señala de sus libros, ¿cuáles serían?

A menudo se habla del humor, la fantasía. Por supuesto, es distinto en *Charlotte*, en el cual se habla de mi implicación, el sentimiento que toda mi vida puse dentro de ese libro.

Ha oficiado como escritor y como cineasta. ¿Qué cosas del mundo del cine le vendrían bien al mundo de la literatura, y viceversa?

El mundo literario aporta el placer de contar las historias. Cuando filmaba, pensaba todo el tiempo en mi narración, en la psicología de los personajes. El cine aporta el elemento visual a las palabras, el sentido de atmósfera.

GRUPO A



¿Qué es lo mejor y lo peor de vivir en su ciudad?

París es mi piel. Cuando me voy, después de unos días tengo la necesidad de volver. Es físico, no se puede explicar. Lo que no me gusta tanto: es caro, y está lleno de parisinos.

Outros títulos de David Foenkinos nas Bibliotecas de Oleiros:



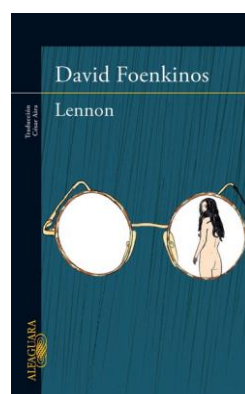
[La delicadeza](#)



[La delicadeza \(dvd\)](#)



[Estoy mucho mejor](#)



[Lennon](#)



[Los recuerdos](#)

Fontes:

[Xornal El País](#)

[Revista Glamour.es](#)

[Xornal Clarín](#)

Para saber máis:

[Entrevista en Xornal ABC](#)

[Entrevista en Página Dos \(RTVE\)](#)

[Axencia EFE](#)

[Arquivo documental das Tertulias Literarias \(dende 2010\)](#)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 - Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>